

Seguro que resucitaremos

Pastor: Oscar Arocha

Mayo 24, 2014

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

"Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Aun ahora, yo sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá. Jesús le dijo*: Tu hermano resucitará. Marta le contestó*: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final." - (Juan 11:21-24)

Todo cuanto existe necesita donde apoyarse, el Cristianismo necesita un soporte o apoyo, y su fundamento es que hay una resurrección del cuerpo, porque si no hubiera otra vida, debiéramos vivir como los ateos, cuyo lema es: "Comamos y bebamos, porque mañana moriremos." Si el mundo por venir fuera una fantasía, aprovechemos al máximo las cosas buenas de esta vida mientras podamos, porque la muerte está a la puerta y el fin se acerca con prisa. Dedicarse a tales asuntos sería justificado si los hombres fueran aniquilados o totalmente disueltos al morir.

Sepan todos que el alma es inmortal y el cuerpo muerto se levantará de la tumba. El Cristianismo no está sustentado en opiniones, sino en hechos concretos, en la realidad histórica, y su fundamento o esencia es que hay resurrección de justos como de injustos, todos los muertos, pasados presentes y futuros volverán a la vida. Si no hay resurrección la principal evidencia del Cristianismo es destruida por completo, vana es la fe y lo relacionado con la vida de piedad no pasa de ser como un cuento de hadas o una fábula. Este pasaje así lo enseña: La doctrina de la resurrección es algo creíble, racional y de mucho consuelo al corazón del Creyente.

El sermón será así: **Uno**, Cristo ha sentenciado que los muertos resucitaran. **Dos**, Hay un día de la resurrección.

I. CRISTO HA SENTENCIADO QUE LOS MUERTOS RESUCITARÁN

Empecemos dando dos definiciones, sentencia y doctrina. Una sentencia es un dicho formal, serio y sencillo que encierra una doctrina divina. Y doctrina es una verdad enseñada en la Biblia, si la Biblia lo enseña es doctrina. Veamos las circunstancias en que fue dicha esta sentencia.

La ocasión. Marta se acerca al Señor reconociendo su poder y compasión, pero también quejándose de Su ausencia, ya que según ella, cuando lo necesitaba El no estaba: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto" (v21); estamos

inclinados a agregar dolor a nuestras adversidades imaginando lo que pudo haber sido y no fue. A pesar de su manifiesta debilidad en la fe, Marta reconoce poder en Jesús para curarlo y compasión para hacerlo si hubiese estado, pero eso no quita su queja, entonces nuestro Salvador le consuela con esta sentencia: "**Tu hermano resucitará**" (v23). Se puede notar que Cristo le habló de algo mucho más allá de lo que ella pedía o entendía; quizás para probar su fe y paciencia, ya que emplea un lenguaje ambiguo. Al considerar las palabras de Marta, es notorio que ella creía firmemente en que habrá una resurrección general de todos los muertos: "**Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final**" (v24), esto es, esta creencia le fue de consuelo para su dolida alma por la muerte del hermano, o se consoló creyendo que un día él se levantaría de la tumba.

Pregunta: ¿Qué es la resurrección de los muertos? Los seres humanos están constituidos de dos esencias, la espiritual, esto es su alma, y la material, su cuerpo. Cuando la persona muere hay una separación entre su alma y su cuerpo, pues el alma no muere, sino su cuerpo, así que la muerte es una disociación del alma y del cuerpo, y por tal desunión su esencia espiritual se va al cielo o al infierno, según quien muera si un Creyente o un incrédulo. Cuando Esteban fue apedreado su alma no fue apedreada, sino su cuerpo, porque siendo el apedreado, oró de esta forma: "**Señor Jesús, recibe mi espíritu**" (Hechos 7:59), el alma no puede ser matada. Nosotros al igual que Marta, creemos en la resurrección del cuerpo, no del alma, ya que el alma no puede morir, sino sólo el cuerpo.

Es gran punto de fe. Nosotros creemos, que aun seamos echados en una tumba, y nuestros cuerpos sean disueltos hasta el polvo, aun así, un día seremos levantados otra vez a la vida por el poder del Señor Jesucristo, de lo cual esta historia es un tipo: "**¡Lázaro, ven fuera! Y el que había muerto salió**" (v43). Su cuerpo muerto oyó, pues todas las criaturas vivas o muertas tienen un oído sumiso a la voz de Cristo. Una persona puede ser devorada y digerida por las fieras, consumida por el fuego, triturada en la muela de un molino, no obstante será resucitada.

Pregunta: ¿Como es posible que un cuerpo desecho hace miles de años sea resucitado? Para responder a esta pregunta debemos establecer un argumento general y luego particularizarlo. Lo general: Esto es un asunto de fe, y por tanto está por encima de la razón natural, no en contra del raciocinio, no es un absurdo, sino más allá del entendimiento humano. En lo particular se puede decir que un cuerpo de treinta años no tiene consigo ninguna de la células que poseía para cuando nació, no obstante y por el poder ordinario de Dios, ese hombre sigue entero y vivo. De modo que si la naturaleza puede hacer eso, mucho más el gran poder del Creador. Ahora mismo hay una controversia entre los científicos y los gobiernos respecto a la ética de la vida, pues se dice que en un trabajo de laboratorio podrían hacer volver la vida, momias y animales con miles de años ya muertos. Del polvo de esas momias reconstruirlas en laboratorio. Si el hombre puede hacer eso, mucho más el Omnipotente Creador.

Ahora bien, es justo decir que confiar en esta doctrina se dificulta por causa de nuestra estrechez de corazón e ignorancia del poder de Dios, y lo probamos con la reacción de Marta: "Jesús dijo*: Quitad la piedra. Marta, hermana del que había muerto, le dijo*: Señor, ya hiede, porque hace cuatro días que murió. Jesús le dijo*: ¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios?" (v39-40); juzgando por su propia experiencia al percibir el olor fétido del cadáver concluyó que no era posible traerlo a la vida, pero Cristo la montó en las alas de la fe, la llevó más allá de su razón natural, y mediante Su poder que no conoce de imposible, lo resucitó. Lo que es una obra imposible para un hombre, no lo es para el Omnipotente Creador, porque para El todas las cosas son posibles; por tanto es cosa fácil para Cristo volver a dar el polvo del cuerpo a cada alma otra vez. No es nada difícil para cualquier persona diestra sacar fuego, aire, tierra y agua de cualquier árbol, pues si eso es posible para un hombre débil y pecador, mucho más fácil para el Creador juntarlas otra vez y hacer el cuerpo de los seres mortales el día de la resurrección. Para entender y confiar la vida a esta doctrina es indispensable que el corazón tenga fe, o crea.

II. HAY UN DÍA DE RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS

Este día es el día del juicio y nunca hasta entonces, así como Marta confiesa: "Yo sé que resucitaré en la resurrección, en el día final " (v24), estaba convencida que Lázaro resucitaría en el día final. Aunque la doctrina no había sido probada y totalmente revelada por la resurrección de Cristo, aun así la creía con firmeza. En la confesión de Marta se ven tres implicaciones: "Yo se que resucitaré en la resurrección, en el día final" (V24). **Una**, En la cuenta de los días hay uno que es el último. **Dos**, en ese día será la resurrección general de todos los hombres: "En el día final" (v24). Y **tres**, habrá una individual de cada persona: "Yo se que (él) resucitará". Los huesos volverán a ser huesos, y nuestros amigos volverán a ser nuestros amigos. Cada Creyente muerto volverá a reunirse con sus hermanos en cuerpo de carne y huesos. Nosotros creemos que en el día postrero seremos levantados con el mismo cuerpo; óigalo: "Yo sé que mi Redentor vive, y al final se levantará sobre el polvo. Y después de deshecha mi piel, aun en mi carne veré a Dios; al cual yo mismo contemplaré, y a quien mis ojos verán y no los de otro. ¡Desfallece mi corazón dentro de mí!" (Job.19:25-27); en el día postrero el mismo cuerpo será resucitado, no la resurrección de otro cuerpo, sino el mismo que cayó será levantado. No se trata de una nueva creación, sino que será unido al alma del pecador. Así mismo, con el Creyente, el mismo cuerpo que creyó y sufrió por Cristo, ese mismo será coronado y por el Señor. Es gran consuelo para todos los santos que ahora viven en esta última época del mundo, que los Creyentes que partieron no serán levantados a la gloria celestial hasta el día postrero. Hasta ese tiempo esperemos. Lázaro fue resucitado para Cristo mostrar la gloria de Su poder y confirmar la fe de los suyos, luego murió como todos los mortales, y ese mismo Lázaro será incorporado junto con los otros. ¿Cuándo será esto? "En la resurrección, en el día final" (v24).

Pregunta: ¿Por qué es así, y no de grupo en grupo? ¿Por qué Lázaro no es resucitado primero, pues el murió antes que todos nosotros? La razón es sencilla: De Seguro que resucitaremos

esta manera se manifiesta con más brillo el poder de Cristo, ya que El levantará en un mismo instante los muertos que tengan un día en la tumba como los que han guardado esperando miles de años. Marta infirió que no era un asunto fácil levantar un muerto en putrefacción: "**Señor, ya hiede, porque hace cuatro días que murió**" (v39), su cadáver corrompido y quizás desfigurado. En aquel día nuestro Redentor será magníficamente glorificado. El establecimiento de la resurrección para el día final o postrero trae una **confirmación adicional de nuestra fe**, ya que así podemos ver que Dios se deleita en la salvación de los hombres, ya que está buscando otros que están perdidos y traerlos a Su bendito Reino. El espera que quienes vienen detrás vengan al arrepentimiento, y al ver esa tierna espera de nuestro Dios, estimula y fortalece para que le confiemos más, como si nos estuviera diciendo que no quiere que nadie se quede sin entrar al Cielo. Lázaro había muerto, pero Cristo vino, lo resucitó y confirmó la fe de los que habían quedado vivo. Lo cual es un vivo ejemplo de Su amor para con los hombres. Porque si todavía el mundo no ha sido destruido, es por la sencilla razón de que todavía hay algunos que no han entrado en el camino estrecho que lleva a la vida y hay que esperarlo. Esto nos anima, pues, a seguir peleando la buena batalla de la fe.

Nuestro cuerpos son débiles sujetos a hambre, frío, desnudez, enfermedades, dolores y por tanto sujetos a la muerte, pero Dios ha provisto un remedio sanalotodo para la abundancia de nuestros males, el levantamiento de los sepulcros de nuestros cuerpos mortales. Marta le dijo: "**Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto**" (v21), pero Cristo lo dejó morir y no sólo lo levantó del sepulcro, sino que también lo curó de su presente enfermedad.

Supongamos que un médico te ofrezca un jarabe que te libra del hambre, de la sed y de todo tipo de debilidad o enfermedad, ¿comprarías tú ese jarabe? Seguro que sí; pues bien, Cristo es el jarabe que Dios te ofrece para curarte en el día postrero. Si tú bebes a Cristo mediante la fe no importa que te enfermes como Lázaro, que te entierren como a él. En el día postrero El te resucitará para vida eterna, libre de toda adversidad, aflicción, debilidad y muerte: "**Todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás**" (Juan11:26). Nota que el texto dice: "**No morirá**", es tiempo futuro, el día de la resurrección. El jarabe está a disposición de todos, pero es mediante la fe, entiéndase que su efecto será manifiesto en el día postrero. Por eso dice en otro lugar: "**Sin fe es imposible agradar a Dios**" (Hebreos 11:6); sólo por la fe.

Vimos, que Así que, Cristo ha sentenciado que todos los muertos serán resucitados en el día de la resurrección. Se hizo esta pregunta: ¿Como es posible que un cuerpo desecho hace miles de años sea resucitado? Esto es un asunto de fe, y por tanto está por encima de la razón natural. Y además que hay un día establecido en el cual todos seremos resucitados. Esto es de singular consuelo al corazón Creyente, pues tenemos un remedio sanalotodo para la abundancia de nuestros males, el levantamiento de los sepulcros de nuestros cuerpos mortales.

APLICACIÓN

1. **Hermano: Si tú sabes que vas a ser resucitado, procura hacer buen uso de tu tiempo.** Si un hombre no volviera a vivir, que gaste sus recursos como le plazca, que haga lo que le venga en ganas; pero en vista que será levantado de la tumba después que mueras, trata por todos los medios de ser cuidadoso y de emplear tu vida terrenal para la santidad y la justicia. Consideremos el razonamiento del apóstol: "Ciertamente habrá una resurrección tanto de los justos como de los impíos. Por esto, yo también me esfuerzo por conservar siempre una conciencia irreprochable delante de Dios y delante de los hombres" (Hechos 24:16); esto es, que por causa de esta verdad él gastaba su tiempo en santidad. Si un hombre ha de pasar el día dentro de su habitación, nadie se extraña si lo pasa en ropa de pijamas. Pero si ese no es su caso, debe vestirse adecuadamente para salir a la calle. Por tanto, no pases tu tiempo con ropa para este mundo. Un día tú saldrá de aquí, por tanto vístete con ropa de santidad y justicia; entiéndase una vida de obediencia a la Palabra de Cristo. *Tu destino final no es la tumba, sino la eternidad.*

2. **Amigo: Como tu cuerpo será resucitado, empieza ahora para que mueras en arrepentimiento y fe.** Cuando un hombre se quita su ropa sucia y arrugada, el no la rompe, ni la maltrata, sino que la lava, la plancha y la coloca en una percha, tiene que ponérsela otra vez, y espera que le servirá para restaurar su buena presencia y gracia delante de su amigos. No olvides las Palabras del Señor Jesús: "Te es mejor entrar en la vida manco o cojo, que teniendo dos manos y dos pies, ser echado en el fuego eterno" (Mateo 18:8). El cuerpo de cada uno se ensuciará y será echado en la tumba, pero hay que usarlo otra vez. Por tanto, procura que tu cuerpo esté preparado para el día de la muerte y halles aceptación delante de Cristo en el día del juicio.

AMÉN